

EL HIPNOTISMO MÉDICO

por el

Dr. MANUEL MARTÍN R.

Hace aproximadamente un año, la Asociación Médica Norteamericana dió oficialmente el visto bueno para el uso de la hipnosis en los tratamientos médicos. Desde entonces hasta la fecha, cada día mayor número de médicos están practicando el hipnotismo en sus pacientes como una nueva terapéutica que ha dado resultados asombrosos.

Bases selectivas

Durante el curso de aprendizaje, los estudiantes practican hipnotizándose los unos a los otros, y ellos, a su vez, son hipnotizados por su profesor, el Dr. Carl L. Davis, médico psiquiatra residente en la Escuela de Medicina de Louisiana.

Puesto que el hipnotismo nunca debe ser intentado sin conocimiento por adelantado de las personas a ser hipnotizadas, el Dr. Davis informa a cada estudiante con anterioridad a sus clases y todos los alumnos han sido escogidos en una selección para poder hacer el curso.

Durante el curso, el psiquiatra no sólo va diciendo a sus alumnos lo que él hace, sino que también les dice cómo van sobre su tarea de hipnotización, qué es lo que no deben hacer y cuándo no se debe hipnotizar. Primero, él les explica las complicadas variedades técnicas. El Prof. Davis dice que hay una gran cantidad de técnicas, las cuales pueden ser usadas para producir un estado hipnótico. Estas incluyen todo lo que el paciente necesita para clavar o fijar la vista en una bola giratoria de cristal o en una moneda, permitiendo al sujeto sentarse o caminar alrededor, mientras el hipnotizador ofrece sugerencias para inducir al hipnotizado. También dice el Dr. Davis que fijar la vista en los ojos del paciente es una técnica a menudo empleada.

Técnicas de relajamiento

Preguntado el Dr. Davis sobre la mejor técnica, él contestó: «En nuestro curso nosotros tratamos de enseñar a nuestros alumnos técnicas con las cuales suprimimos todas las tretas de la bola de cristal. Nunca empleamos las técnicas de escenario de teatro. En cambio, nosotros enfocamos el simple relajamiento técnico, el cual es natural al paciente.» El Prof. Davis dijo que hay muchas malas interpretaciones respecto al hipnotismo. Algunas veces él señaló: «La gente tiene miedo de que ellos no puedan despertarse.» Este es un temor muy común y muy infundado, ya que el médico no hace nada raro para sacar al paciente de su estado, pues éste puede volver a él espontáneamente, o en su defecto, cuando el paciente está profundamente dormido, solamente con llamarlo se despierta fácilmente.

El Dr. Davis dijo que algunas personas piensan también que su poder será

sacado de ellos durante un estado hipnótico y que ellos estarán siempre siguiendo el mandato dado por el hipnotizador. Esto no es exacto. El explicó: «El sujeto puede resistir a la sugestión si él quiere, y, efectivamente, puede salir del estado hipnótico si su resistencia es bastante fuerte. Alguna gente cree que ellos tendrán que tener ánimo para despertar a objeto de ser hipnotizados. Por esa fuerza de voluntad de las personas, no pueden ser hipnotizados algunas veces con buen éxito.»

Actualmente, al médico—agregó—le es mucho más difícil trabajar con algún retardado mental, porque tales personas no pueden concentrarse. Por contraste, las personas más inteligentes pueden al mismo tiempo concentrarse y cooperar.

El Prof. Davis dijo también que muchos tienen la creencia de que una vez que uno entra bajo el poder del hipnotizador, uno puede seguir siendo hipnotizado por él a cualquier hora en el futuro y aun sin su permiso. Esto no es cierto tampoco. Una persona tiene que ser gustosa cada vez que ella entra en estado hipnótico. Otro malentendido popular es que un estado hipnótico es igual a dormir. Hay una gran diferencia. Cuando uno está durmiendo, no responde a las voces habladas suavemente. En un estado hipnótico, uno puede responder. Durante un estado hipnótico una persona es sensitiva a cualquier cosa hacia la cual su atención es dirigida.

El psiquiatra dijo que cuando una persona está durmiendo sus reflejos normales, tal como el reflejo rotuliano, están completamente ausentes. También durante el sueño hay un cuadro cerebral característico. Cuando una persona está en un estado hipnótico, su cuadro cerebral presenta una ondulación que es similar a la que normalmente presenta el gráfico cerebral cuando uno está despierto.

Popular en el año 1776

El hipnotismo se hizo popular en 1776, cuando Mesmer habló sobre el magnetismo animal. Mesmer fué muy difamado en 1784 por una comisión compuesta por Benjamín Franklin y el Dr. C. Guillotin, este último inventor de la famosa guillotina francesa.

Más tarde, la técnica se fué conociendo como hipnotismo. Así fué llamada por el Dr. James Braid, un cirujano británico. El psiquiatra dijo que el hipnotismo no se hizo popular en los Estados Unidos hasta la primera guerra mundial. En esta época fué popularizado por un médico llamado J. A. Hadfield. Durante la guerra fué usada para ayudar a los soldados que regresaban del campo de batalla con problemas psíquicos.

Instrumento terapéutico

Desde la primera guerra mundial, progresivamente la hipnosis ha ido aumentando en popularidad. Esta fué mayor en el mes de septiembre del año 1958, cuando la técnica fué oficialmente aprobada por la Asociación Médica Norteamericana y señaló la eficacia del hipnotismo como instrumento terapéutico.